



testimonio

Flores poéticas y ambientalistas

Por Paulina Soto
(paulina.amauta@gmail.com)

Pienso que el experimento es la base didáctica sobre la que puede construirse tanto la educación académica como la afectiva. Académica, en la observación, comprobación y búsqueda de la verdad; y la afectiva, porque esa verdad nos provoca emociones que no pueden ser rebatidas simplemente por un discurso conciliador que busque arrebatar nos esa verdad ya comprobada.

Mi lugar de trabajo es la Escuela de Educación Básica Particular AMAUTA, ubicada en Loja, en el sector Zamora Huayco, en la reserva privada Madrigal del Podocarpus. Me desempeño en el área de Lengua y Literatura. El hecho de que la escuela esté ubicada dentro de una reserva natural sin duda constituye ya una ventaja didáctica difícil de replicar. Sin embargo, debo argumentar que ni el material didáctico más sofisticado o tecnológico implica necesaria-

mente una ventaja educativa si no se sabe establecer una clase traducida pedagógicamente a las necesidades del estudiante. Esta traducción deviene de la percepción de los niveles epistemológicos de Piaget, aplicados al desarrollo de las actividades de clases.

Este corte constructivista, si bien no es nuevo, no es tampoco familiar dentro de la didáctica tradicional. Sin embargo, es muy necesario, puesto que proporciona una escala cognitiva natural que

De una maceta con flores se puede obtener un poema descriptivo bajo la técnica del realismo en lengua y literatura, pero también una proyección geométrica en matemática, o una clasificación botánica en ciencias naturales.

desarrolla las habilidades de análisis, crítica y creación en el estudiante.

La reserva proporciona una fuente inagotable de recursos naturales con los que el estudiante, mediante el método científico, puede desarrollar proyectos a corto y largo plazo que lo involucren directamente en el cuidado del medio ambiente. ¿Qué tiene esto que ver con lengua y literatura? La lengua es la primera herramienta que se debe utilizar de forma efectiva para comunicar los resultados de las observaciones, ya sea como informe científico o artículo de divulgación. El lenguaje debe ser apropiado, objetivo, bien organizado en un esquema determinado. Es decir, la lengua condensa el trabajo experimental en un texto que describe los resultados obtenidos. La lengua permite que el trabajo se complete y finalice.



El hecho de que la escuela esté ubicada dentro de una reserva natural sin duda constituye ya una ventaja didáctica difícil de replicar.



Pero, aparte de ese uso directo, también se puede obtener algo fundamental: el desarrollo estético y emocional. La escritura de poesía y cuento que tiene como base la admiración por la naturaleza, la concientización del peligro en el que se halla y la búsqueda de la belleza bucólica para inspiración lírica tiene una estructura extraordinaria, puesto que parte de una base real.

Tales emociones, en lugar de la tradicional postura, se vuelven reales; y, a partir de ahí, la planificación y creación de textos literarios se convierten en parte de un proceso natural. El trabajo del escritor, al contrario de lo que comúnmente se piensa, no es el de las generalizaciones. La creación lírica se enriquece grandemente cuando el vocabulario y la imagen del texto tienen una base objetiva.

Es decir, si se escribe un cuento o un poema basados en la observación de un experimento o un proyecto científico, el texto va a resultar mucho mejor, pues ya se sabe de qué se va a escribir y va a ser menos frecuente el bloqueo frente a la hoja en blanco.

Las tradiciones y leyendas propias de nuestra región están muy rela-

cionadas con la naturaleza que nos rodea. Las ciencias sociales también pueden obtener un detonante del espacio ambiental para fortalecer la identidad. En ese aspecto, no es solamente la conexión directa con el hecho científico, sino también la reflexión: las causas, las consecuencias, las tendencias políticas que son experimentos antropológicos que se ignoran en el hecho ambiental y, que, sin embargo, están íntimamente ligados.

Es decir, el experimento también puede ser utilizado como herramienta didáctica interdisciplinaria, puesto que, cuando se dice experimento, incluye una gran variedad de herramientas: cuadros estadísticos, informes, contraste de resultados, bitácoras de observación, entrevistas, etc. Estas pueden ser aplicadas en las distintas materias.

¿Qué es entonces lo que estamos logrando? No es solamente la verdad experiencial a través de la ciencia, sino un vínculo emocional y de identidad con el medio que nos rodea, de manera metodológica, a través del constructivismo. Una verdad interdisciplinaria y vivencial.

Ahora, ¿qué hacer cuando se trata de la escuela tradicional en la que el alumno solo deja el aula para el momento de descanso? Hay experimentos muy sencillos que pueden ser llevados a cabo a todo nivel y que están al alcance de todos: un semillero, una maceta, una visita al mercado para observar las distintas especies vegetales. De una maceta con flores se puede obtener un poema descriptivo bajo la técnica del realismo en lengua y literatura, pero también una proyección geométrica en matemática, o una clasificación botánica en ciencias naturales. Es esa la combinación ganadora: metodología de vanguardia de corte constructivista-Montessori y el aprovechamiento del medio natural en el que nos desenvolvemos para sustentar una clase.

Un maestro preparado puede convertir un puñado de maíz en una herramienta didáctica suficiente para enseñar a un alumno, ya sea matemáticas, ciencia, poesía, responsabilidad social y hasta conciencia ambiental.

Pienso que el gran problema del enfoque ambiental es la visión de que la naturaleza es un ente externo al ser humano y no se enfoca como nosotros siendo parte de ella. En el momento en que vemos el ambientalismo con una visión más holística, nos damos cuenta de que se puede integrar a las distintas materias para lograr, no solamente la visión correcta pero parcializada de la ciencia, sino crear sentido de pertenencia, preocupación por el ambiente y esperemos que para el futuro, una solución.

¿Qué es entonces lo que estamos logrando? No es solamente la verdad experiencial a través de la ciencia, sino un vínculo emocional y de identidad con el medio que nos rodea.